

Explora lo desconocido
de
Madrid,

M. Fátima de la Fuente del Moral
y Enrique Fernández Envid

EDICIONES LA LIBRERÍA

© 2010 Fátima de la Fuente del Moral y Enrique Fernández Envid

© 2010, de esta edición: Ediciones La Librería, 2010

C/ Arenal, 21

28013 MADRID

Tel.: 91 541 71 70

Fax: 91 542 58 89

E-mail: info@edicioneslalibreria.com

FOTOGRAFÍAS: De los autores, excepto imagen de la página 69 inferior izquierda, de Joaquín Serrano Pillet.

MAQUETACIÓN: Marta Viera

CARTOGRAFÍA: Rafael Sanz

PORTADA: Equipo de diseño de Ediciones La Librería

I.S.B.N.: 978-84-9873-092-0

Depósito Legal: M-41424-2010

Impreso en España/Printed in Spain

Impresión: Varoprinter

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Dedicatoria:

A nuestros padres, al abierto pueblo madrileño y a todo el que ha elegido comprar este libro en lugar de fotocopiarlo.

ÍNDICE

Por qué hemos hecho este libro y agradecimientos
Instrucciones de uso (Por Alejandro Moreno Romero)

EL DESCONOCIDO MADRID DE LOS ORÍGENES 25

EL MADRID DE LOS ORÍGENES:
PREHISTORIA Y PRIMEROS POBLADORES 28

El agua

Los primeros hallazgos

Las obras de la M-30, la calle del Colmillo y los elefantes de Aníbal

MADRID ELEGIDA COMO ASENTAMIENTO PERMANENTE:
LOS PUEBLOS PRERROMANOS 35

NUEVOS PUEBLOS LLEGAN A MADRID: ROMANOS Y VISIGODOS 36

SE FUNDA NUESTRA CIUDAD: MADRID MEDIEVAL 41

Los musulmanes conquistan Madrid

EXPLOREMOS LO DESCONOCIDO DEL MADRID MEDIEVAL: RECORRIDO 43

El viajero misterioso

Algunos siglos después

Parada número 1: Madrid nace en las alturas... 46

Eligieron un lugar

Buscaron protección

Encontraron agua

Le dieron nombre

Los cristianos

Los judíos

Las puertas

La convivencia

La conquista cristiana

Los musulmanes quieren reconquistar Mayrit

Parada número 2: ... y nosotros buscamos sus restos en el subsuelo	57
Parada número 3: <i>S'agradece</i> parar de nuevo	58
Parada número 4: Una auténtica joya histórica	61
Parada número 5: ¿Sabíais que en Madrid hay arte románico?	63
Tramo (varias paradas) número 6: Así eran las marmitas que Al-Himyari encontraría...	66
<p>¡Al viaducto! ¡Qué buenas vistas! Barrio de la Morería Extramuros ¡Empezamos con los crímenes! ¡Buena arcilla! ¿Habéis visto qué azulejos? ¡A beber aguardiente! El señor de las estepas</p>	
Tramo (varias paradas) número 7: En el Madrid medieval ya había <i>Juntas Municipales de Distrito</i>	75
<p>¡¡¡Milagro!!! El manantial de agua El pozo San Isidro... ¿era musulmán? Los Reyes Católicos en Madrid El obispo ¡Qué aburrimiento!</p>	
Tramo (varias paradas) número 8: Entre <i>costanillas y cavas</i> , Madrid serpentea	82
<p>Aquí vivió san Isidro ¡No me humilles! ¡Qué cuesta! ¡Te temo más que a un <i>nublao</i>! La puerta que siempre estaba cerrada</p>	

Ocho hermanos
El acceso más bonito a Madrid

Tramo (varias paradas) número 9: 89
El verdadero centro neurálgico de la villa de Madrid en el siglo xv

El edificio más antiguo
El rey impotente fue nuestro benefactor

Tramo (varias paradas) número 10: 91
Esto se termina. ¿Qué pena, no...? Bueno, pero aún quedan sorpresas

A bastonazo limpio
El viejo campanario
¿Habéis visto el biombo de Madrid?
¡Hasta pronto!

EL DESCONOCIDO MADRID DE LOS AUSTRIAS 97

LOS AUSTRIAS COMO REYES DE ESPAÑA 100

EL REY MALTRATADO 100

¿Quién era Felipe el Hermoso?
La muerte del bello Felipe
¿Era el rey tan apuesto?
Una extraña boda
Seis hijos, seis
Una inconsolable mujer sola
La muerte del rey y la locura de la reina
El Toisón de Oro, entre otras aportaciones

UN REY Y SU IMPERIO 110

Con un pan debajo del brazo
Burguesía capitalista y patriciado urbano
Carlos I dejó embarazada a su abuelastra y se casó con su prima

El primer «metrosexual» de la historia El último viaje del emperador	
PAPELES, CRISIS Y... MADRID CAPITAL DE ESPAÑA	116
¿Me regalas la mitad de tu casa? Felipe II se casó con su tía... entre otras Iré a Filipinas, no con una nao, ¡¡¡con una carreta si hace falta!!!	
¡A VALLADOLID!	122
ARTES Y... ACTRICES	122
¿El rey viudo y su sobrina casadera? ¡Vamos de boda!	
GENES Y HECHIZOS	123
EXPLOREMOS LO DESCONOCIDO DEL MADRID DE LOS AUSTRIAS: RECORRIDO	124
Parada número 1: “ <i>Se prohíbe hacer aguas...</i> ”	124
¡A lucir el palmito Este es el barroco madrileño El corderito Sangre coagulada y un gato ahorcado	
Parada número 2: “Mucho genio y más ingenio...”	129
Con pocos brochazos	
Parada número 3: “ <i>Ahora voy a pasar a la posteridad...</i> ”	131
Parada número 4: “ <i>Hablemos de Matemáticas...</i> ”	132
Parada número 5: “ <i>¿Alguien ha visto un fémur...?</i> ”	132
Parada número 6: “ <i>Aquí vive el que manda</i> ”	134

Parada número 7: “ <i>¡Vaya palacio!</i> ”	135
Parada número 8: “ <i>Mucha malicia...</i> ”	137
Parada número 9: “ <i>... pero mucha</i> ”	138
<p>Hablando de Renacimiento No se puede cometer el error de morir joven Una anécdota Y otra más</p>	
Parada número 10: “ <i>¡¡¡OSTRAS...!!!</i> ”	142
<p>Madrid: La capital más sucia de Europa. ¿Os imagináis? <i>¡Ay, dichosa picardía...!</i></p>	
Parada número 11: “ <i>¡Un jardín!</i> ”	146
<p>El rey de España y sus amores ilícitos Un bastardo más en la corte</p>	
Parada número 12: “ <i>Va de novelas policíacas...</i> ”	149
<p>La princesa de Éboli y el rey de España La tuerta más famosa Un nuevo secretario Dos detenciones y un asesinato Otro crimen y una reina infiel Uno de los hombres más molestos de la corte Muerte en Madrid</p>	
Parada número 13: “ <i>La parada más dulce</i> ”	156
Parada número 14: “ <i>Vayamos al granito...</i> ”	158
<p>La calle en forma de codo Madrid y la batalla de Lepanto</p>	

Parada número 15: <i>“Evasión fiscal en el siglo XVI”</i>	161
<p>En el siglo XVI ya había “IVA” “Hoy voy de trapillo” ... y el día que ha de ver la fiesta Reyes, traidores y ejecuciones</p>	
Parada número 16: <i>“Terminamos en la cárcel. Si ya decía yo...”</i>	166
<p>El final de los Austrias Haz el amor y no la guerra</p>	
EL DESCONOCIDO MADRID DE LOS BORBONES	171
<p>LOS BORBONES COMO REYES DE ESPAÑA ¿Quién fue el primer Borbón que se convirtió en rey por derecho propio?</p>	174
<p>LOS AUSTRIAS SE DESPIDEN</p> <p>El testamento de Carlos II En guerra por una corona Los dos tenían derecho</p>	175
<p>UN DUQUE ANIMOSO SE CONVIERTE EN REY MELANCÓLICO</p> <p>¿Tengo que dormir con el rey? Una mercancía llamada Isabel Te tengo tanta manía... ¡que no quiero ni verte! Nace la <i>musicoterapia</i> ¡Qué rey más zafio!</p>	177
UN BREVE PERO AMADO MONARCA	181
LA PRUDENCIA Y EL BUEN HACER DEL REY	182
<p>¡Si duermo en cama, moriré! “Me han engañado: tiene el rostro marcado de viruela”</p>	

Bárbaro gusto La última sorpresa de Bárbara	
EL ETERNO CAZADOR	185
¡Italiano había de ser...! ¿Mi hijo ha muerto? Pues tomémoslo de la mejor forma posible A los madrileños les cambian los pañales El ministro más feo	
UN MONARCA BONACHÓN	188
Una reina sin dientes y de tez verdosa	
EL HOMBRE MÁS DESEADO	190
Servil hacia Napoleón ¡...que la reina no paría! Para mayor desgracia, no le quiero nada	
UNA NIÑA DE TRISTE DESTINO EN EL TRONO	193
El rey orina en cucullas ¡Tóqueme los <i>perenguendengues!</i>	
LOS TRES ÚLTIMOS BORBONES	195
Idolatrada Elena: Dime si necesitas guita Cuando sea rey voy a fumar lo que me dé la gana	
EXPLOREMOS LO DESCONOCIDO DEL MADRID DE LOS BORBONES: RECORRIDO	197
Parada número 1: “ <i>¡Vete al cerrillo de San Blas...!</i> ”	197
¡Qué cosa tan horrorosa...! ¡A ilustrar...! ... con todas sus pretensiones	

Parada número 2: “ <i>Viajeros: ¡Al tren...!</i> ”	200
<p>¡Nos miran por encima del hombro! Madrid, Zaragoza, Alicante ¡Echa, Martín! ¡Qué palacio más feo... ¿no?!</p> <p>¿Nos vamos al hipódromo? ¿Y sí, en lugar de columnas, ponemos bellas mujeres? Si ya decía yo que la dieta de la alcachofa...</p>	
Parada número 3: “... <i>a expensas del erario público...</i> ”	208
Parada número 4: Ventura Rodríguez y los enigmas de las fuentes	210
Parada número 5: “ <i>Ante la estatua del maestro</i> ”	211
<p>El desaparecido Palacio de Xifré Tres pintores y tres puertas ¿Os habéis fijado bien en el edificio?</p>	
Parada número 6: “ <i>Este palacio me gusta más que el otro...</i> ” “ <i>Reinos y bailes</i> ”	213
Parada número 7: “ <i>El príncipe de la paz</i> ”	214
<p>Godoy: Compañero de juegos del rey... y de la reina La Historia ya se tenía reservado ese día... ... y casi se olvida del teniente Ruiz Un rayo de sol petrificado</p>	
Tramo número 8 (Varias paradas): “ <i>Ventura Rodríguez nos sigue acompañando</i> ”	219
<p>El dios del mar Madrid tiene que tener un hotel de lujo ... o dos Aragón en Madrid Una de las fuentes más bonitas ¡Cuántos palacios...! Una historia de amor</p>	

Y... ¿por qué no otro romance?
Juntos para siempre

Parada número 9: “*Al final nos dan con la puerta en las narices...*” 225

Aquí estuvo la plaza de toros
Un generoso mecenas de sonrisa permanente
Carta cariñosa y franca

**EL DESCONOCIDO MADRID DE LOS FANTASMAS
Y DE LAS CASAS ENCANTADAS** 229

**EXPLOREMOS LO DESCONOCIDO DEL MADRID DE LOS DE LOS FANTASMAS
Y DE LAS CASAS ENCANTADAS: RECORRIDO** 234

Parada número 1: La casa encantada más grande de Madrid 234

¿Estáis en el Palacio Real?
El Alcázar tiene sus días contados
Comienzan los rumores y las muertes se suceden
Cosa de fantasmas, brujas y demonios

Parada número 2: Este palacio tan encantador... ¿no estará encantado...? 238

El reino de los misterios

Parada número 3: ¿Qué fue de don Rodrigo Calderón? 239

La muerte más dulce
Gallardo hasta para morir
Corrupción y nepotismo
Los vecinos disfrutaban viendo las ejecuciones
Las farolas de la plaza Mayor y sus secretos
Lo último que vieron en vida

Parada número 4: Se paseaba sin cabeza... 243

Un rey cruel ante un asesinato sin testigos

Un espectro sin cabeza se pasea
Lope de Vega se casa y bautizan a Quevedo frente al barranco de la Zarza.

Parada número 5: Ese reloj tan formal 246

El ratoncito *Pérez* es madrileño
Mentiras y la muerte de un conde
Reflejo del Gobierno que hay debajo
El cura formó parte de la nómina
Los franceses y su pacto con el diablo
La criada no siempre tiene la culpa
Una misa a las dos de la tarde

Parada número 6: Donde hubo un pozo milagroso 255

Parada número 7: De aristócrata a “*poltergeist*” 256

Sobre nuestras cabezas corren los caballos
El monarca pepino
¡El rey de España no tiene más amor que su mujer...!
Un espíritu plañidero
Los sanfermines en la Gran Vía

Parada número 8: Los fantasmas también bailan 259

¡Lope de Vega... ¿cantando misa?!
¿Te atreves a venir conmigo?
¡Qué enigmática mujer...!
Aterrorizado

Parada número 9: La casa encantada más enigmática de todo Madrid 262

Un majestuoso palacio
... demasiado escondido...
... sin escudo del propietario...
... y ¡con dos cadáveres dentro!
Dejad a vuestra imaginación

Parada número 10: “¡¡¡Raimunda...!!!” 265

¡¡¡Huela la sangre...!!!

¿Qué pasó?

A través de la ventana... alguien nos mira

No olvidéis mirar bajo la cama esta noche...

NOTA DE LOS AUTORES 269

ANEXO 271

BIBLIOGRAFÍA 283

POR QUÉ HEMOS HECHO ESTE LIBRO Y AGRADECIMIENTOS

Antes de que sigas leyendo nos gustaría decirte que, tras años de estudiar los secretos de la capital de España y de enseñársela a nuestros amigos, decidimos plasmar nuestros conocimientos en un libro que no plantease tan solo unos recorridos por Madrid. Ni que sólo tratase de su Historia. Tampoco queríamos centrarnos en exclusiva en las anécdotas que, a lo largo de los siglos, se han ido sucediendo en nuestra ciudad. Lo que, de verdad, queríamos hacer era unir esas ideas en un único volumen. Así que tienes en tus manos un “tres en uno”, que no viene nada mal en tiempos de crisis...

Nuestro objetivo era escribir en un estilo ameno, cercano, de carácter divulgativo, pero apoyado en una nutrida base histórica y artística. Eso sí, llena de anécdotas, coplillas y personajes históricos a los que os presentamos debidamente “humanizados”.

Esperamos que, tras la lectura de “nuestra criatura”, veas Madrid como nosotros la vemos. No solo como la capital de España, donde hay ruido, contaminación, tráfico infernal, inseguridad, terrorismo... Nuestra ciudad, que también es tuya, es la única capital europea que fundaron los musulmanes. Además, fue villa mucho antes que corte. Por ella desfilaron mamuts, carpetanos, visigodos, romanos, árabes, judíos, reyes, actrices, pícaros, escritores... Todos ellos tuvieron aquí su sitio y Madrid sigue siendo un lugar abierto en el que cabemos todos. ¿No estás deseando explorar lo desconocido de esta antigua, alegre, misteriosa, elegante y pueblerina ciudad? Pues ¡a leer y a pasear!

Antes de firmar estas líneas queremos dar las gracias a todos los que habéis hecho posible que este libro haya salido a la luz. Queremos hacer especial mención a todos los amigos de EXPLORA LO DESCONOCIDO que nos habéis apoyado en los últimos años con vuestra escucha activa y suelas de zapato desgastadas a nuestro lado; a Miguel Tébar, de Ediciones La Librería, por estar al frente de una editorial tan ligada a Madrid y por escucharnos con atención e impulsar nuestras propuestas mientras veíamos la calle Arenal de Madrid por la ventana de su despacho; a Carlos Villalón, de Ediciones La Librería por su paciencia y valiosa experiencia editorial; a Alejandro Moreno, maravilloso escritor y gran amigo, por leer antes que nadie estas líneas y darnos su valiosa opinión y al amable personal de los Museos de San Isidro de Madrid, de Ciencias Naturales, del Prado y Regional de la Comunidad de Madrid, de Alcalá de Henares.

Los autores



Fátima de la Fuente del Moral nació en Madrid el 18 de junio de 1971. Es doctora en Economía Internacional y Desarrollo, máster en Análisis Financiero Avanzado y licenciada en Administración y Dirección de Empresas. En 2003, junto con Enrique, fundó Explora lo Desconocido, dedicada, con un especial toque personal, a la organización de actividades culturales. Sobre todo desde entonces está enfrascada en la investigación y divulgación histórica. Publica sus trabajos en este campo en las revistas *Historia*, de National Geographic y *Clío*. Ha colaborado con el equipo de Íker Jiménez, del programa de televisión *Cuarto Milenio*, y con Radio Nacional. En la actualidad es catedrática de la Universidad Complutense de Madrid y colabora, además, con la Universidad Carlos III de Madrid, con la Universidad de Helsinki (Finlandia) y con la Inholland Alkmaar University (Holanda). Contacto: fatima.de-la-fuente@exploralodesconocido.com



Enrique Fernández Envid es un madrileño que, el 7 de septiembre de 1958, vio la luz en el barrio de Chamberí. Unos años más tarde, era fácil encontrarlo, entre libros y otras publicaciones, buscando el origen de ese nombre. Tras un largo período como directivo de banca, creó, junto con Fátima, Explora lo Desconocido, un buen sitio desde el que dedicarse a estudiar, de lleno, los orígenes de Madrid. Ha colaborado con el equipo de Íker Jiménez, del programa de televisión *Cuarto Milenio*, y, al fin, ha podido ver la muralla árabe de Madrid en restauración. Contacto: enrique.fernandez@exploralodesconocido.com

Hoy día, Fátima y Enrique residen en el castizo barrio madrileño de la Arganzuela.

INSTRUCCIONES DE USO

Al abrir este libro estáis iniciando un camino durante el cual veréis cambiar muchas de vuestras ideas sobre Madrid.

Por eso es importante que echéis un vistazo a estas instrucciones antes de seguir.

1. Estad preparados para encontrar viejos amigos. Seréis capaces de reconocerlos donde otros solo ven edificios, rincones, esquinas, plazas o plazuelas. Los hallaréis diseminados por todas partes cuando salgáis por las calles de Madrid.

Vislumbraréis algún día la sombra del castro Farinelli paseando su opulenta humanidad por los alrededores del Palacio de Oriente.

Se os antojará cruzaros con algún alguacil al acecho de los encubridores de las casas a la malicia.

Una noche, en la plaza Mayor, tal vez tengáis la visión de la macabra comitiva que conduce al cadalso al marqués de Siete Iglesias.

Veréis cosas y gentes que ya no existen pero que siguen vivas entre nosotros.

Veréis incluso algunas que nunca existieron, como los fantasmas... o el ratoncito *pérez*.

2. Disponeos a recibir más de una sorpresa, por ejemplo: De la mano de Al-Himyari descubriréis que lo de levantar, con incesantes obras, el suelo de Madrid no es cosa de nuestros días, sino que

ya en el s. XI se entregaban nuestros ediles a tan noble deporte, cuya práctica aún no han abandonado.

San Isidro viajó mucho más de muerto que de vivo.

Carlos I no fue el primer rey de la casa de Austria (y además nació en un lavabo).

Don Rodrigo Calderón, el de “con más orgullo que don Rodrigo en la horca” no fue ahorcado.

Los atascos de tráfico tienen, en Madrid, una tradición que pasa de los 300 años.

En la nómina del personal que construyó la Casa de Correos, actual sede de la Presidencia de la Comunidad de Madrid, figuraba el cura del Buen Suceso.

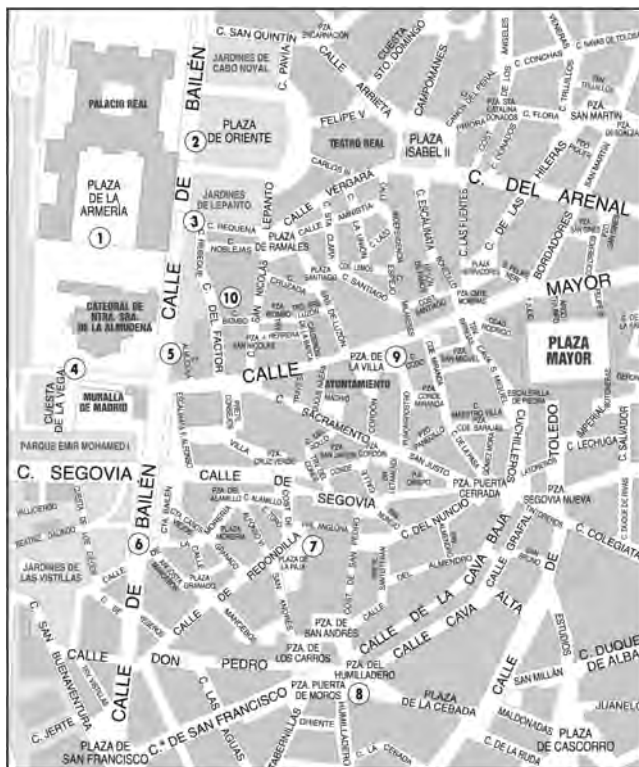
Mesonero Romanos impidió, bastón en mano, que derribaran la casa de Calderón de la Barca.

Y esto es solo una pequeña muestra de las sorpresas que vais a llevaros cuando sigáis leyendo. Claro que ¿cómo no va a sorprendernos una ciudad que ha tenido más de veinte nombres, todos de origen árabe, y presenta, como el colmo de lo castizo, una diosa persa y un baile escocés?

3. Si os apetece más información o algo no os queda claro, no dudéis en interrumpir la lectura e incorporaros a los paseos que se describen en este libro. Os esperamos.

Alejandro Moreno Romero

El desconocido madrid de los orígenes



Paseo Medieval

- 1 Plaza de la Armería
- 2 Plaza de Oriente
- 3 Puerta de la Sagra
- 4 Cuesta de la Vega
- 5 Calle de la Almuñena
- 6 Calle Bailén
- 7 Plaza de la Paja
- 8 Plaza de los Carros
- 9 Plaza de la Villa
- 10 Calle del Biombo

El desconocido madrid de los orígenes



Atuendo musulmán
medieval – Azulejo de la calle
de la Morería

A penas le faltaban unos metros para llegar a su destino. El jinete, ataviado elegantemente con una chilaba y un turbante blanco que le cubría toda la cabeza y que únicamente dejaba visibles sus penetrantes ojos negros, hizo una parada a orillas de aquel río. Al fin, su corcel, del mismo color que el azabache, podría calmar su sed.

El calor era sofocante y seco. Tanto que, al respirar, sentía como si su nariz ardiere, consumida por el fuego. Pero aún debían hacer un último esfuerzo si querían rematar su recorrido. Allí estaba, a lo lejos y en lo alto, la imagen de la medina *Mayrit*, con su alcazaba y su puerta, por la que entrarían. No había tiem-

po que perder, así que, una vez que hombre y caballo se refrescaron, continuaron con su marcha. Con cariño, el jinete le acarició delicadamente el cuello, susurrando:

- *Tranquilo, amigo; ya hemos llegado.*

El caballo, con agradecimiento, hizo un movimiento de cabeza, de arriba abajo, emitiendo un pequeño relinche. Sin duda, había entendido las palabras de su amo.

La escena que acabamos de describir habla de un viajero que, en tiempos pasados, llegaba a la ciudad de Madrid. No queremos aclarar, aún, de quién se trataba, de la época en que vivió ni de la razón por la que dirigía sus pasos a este lugar. Dejemos todas esas cuestiones pendientes de aclarar, mientras permitimos que este hombre misterioso y de mirada penetrante nos acompañe en el recorrido que, ahora mismo, vamos a emprender. Tratará, como sabéis por el título de este capítulo, del Madrid de los orígenes.

EL MADRID DE LOS ORÍGENES: PREHISTORIA Y PRIMEROS POBLADORES

Para poder citar a los pobladores iniciales de Madrid tendríamos que viajar en el

tiempo unos cuantos miles de años hacia atrás. Los primeros madrileños, por así llamarlos, que dejaron huella en nuestra ciudad vivieron, según las investigaciones iniciales, en la época llamada *pleistoceno medio* o *paleolítico inferior*. De hecho, las huellas de los más antiguos restos arqueológicos que, desde el siglo XIX, se han ido descubriendo en Madrid, parecen indicar que los primeros homínidos que tuvieron presencia en nuestra ciudad pertenecieron a la especie conocida como “*Homo Erectus*”.

Para entender cómo llegaron al territorio que hoy ocupa nuestra ciudad, debemos saber que lo que hoy es el continente europeo estuvo, durante la época del pleistoceno, inmerso en un período de *glaciación*, en el que prácticamente todo él estaba cubierto de hielo. Este proceso provocó un cambio brusco de temperaturas, que dio como resultado la desaparición de muchas especies. Entre ellas podríamos citar al *Elephas antiquus*, o elefante antiguo, y al *Bos taurus primigenius*, que fue, en realidad, una raza de toro salvaje. Las especies que mostraron una mejor adaptación al frío sobrevivieron. Es el caso del *Megatherium giganteus*, o megaceros gigante, que se trataba de una especie de perezoso enorme. Era tan gran-



Cráneo de uro – Museo de san Isidro (Madrid)

de que podía llegar a alcanzar los seis metros de altura cuando se alzaba sobre sus patas traseras. Otros de los supervivientes fueron el *Mamuthus* o mamut lanudo y el *Dicerorhinus hemiotechus* o rinoceronte de la estepa.

El agua. El caso es que todos los supervivientes a la *glaciación* tuvieron que buscar un lugar donde poder encontrar vegetación abundante de la que alimentarse y,

por supuesto, agua como fuente de vida. En este punto debemos destacar uno de los símbolos de nuestra ciudad, al que los madrileños no solemos dar la importancia que merece. Nos estamos refiriendo al río Manzanares, que muchos consideran aprendiz de río, dado el escaso caudal que muestra a su paso por la ciudad. Aquí os mostramos algunos de los poemas que este hecho inspiró a los madrileños Lope de Vega o Quevedo y al cordobés Góngora:

Lope de Vega:

*Manzanares, Manzanares,
arroyo, aprendiz de río,
platicante del Jarama,
buena pesca de maridos...*

*Y aunque un arroyo sin bríos
os lave el pie diligente,
tenéis un hermoso puente
con esperanza de río.*

Francisco de Quevedo:

*Tiéneme del sol la llama
tan chupado y tan sorbido
que se mueren de sed
las ranas y los mosquitos*

Luis de Góngora:

*Duélete de esa puente, Manzanares:
mira qué dice por ahí la gente
que no eres río para media puente
y que ella es puente para veinte mares.*

Es cierto; quizá nos hubiera gustado tener un Ebro o un Tajo, por citar algunos ejemplos de grandes ríos. Pero, en cambio fue aquí, en las orillas del Manzanares, donde hace millones de años los primeros animales y hombres *madrileños* se acer-

caron a beber agua. Y eso no se nos debe olvidar al reconocer la importancia que nuestro río tiene.

Bien es cierto que el escenario que presentaba el *Manzanares prehistórico* no tendría nada que ver con el actual. Seguramente mostraría, entonces, una rica y extensa vegetación y contaría con un amplio caudal. Por todo ello, a él acudirían seres vivos de distintas clases que, quizá, deambulaban sin rumbo fijo, en busca de un paraíso en el que establecerse. Imaginamos que así, y de forma casual, llegarían a Madrid.

Los primeros hallazgos. Siguiendo con lo anterior, consideramos obligado hacer referencia a nuestro río para poder señalar el lugar donde se hallaron los primeros restos prehistóricos encontrados en la capital. Adicionalmente os daremos un dato importantísimo, tras cuyo conocimiento es probable que tratéis y veáis al Manzanares con otros ojos.

En 1993 la UNESCO declaró *Reserva de la Biosfera* al Parque Regional de la cuenca alta del Manzanares. Todo un reconocimiento del que los madrileños deberíamos sentirnos orgullosos. Y es que el Manzanares no es solo el pequeño río que vemos en nuestra ciudad y al que, poco a poco y a lo largo de los siglos, hemos ido